

# TRABAJO INTEGRADOR FILOSOFÍA DE SEXTO AÑO CONTENIDOS DEL PRIMER CUATRIMESTRE

PROFESOR FERNANDO SUÁREZ

## Objetivos:

- a) Entender, comprender y explicar las características de la filosofía, los orígenes de la filosofía, la filosofía socrática, la diferencia entre las explicaciones filosóficas y las míticas.
- b) Entender, comprender y explicar en qué consiste el racionalismo y el empirismo.

### **Criterios de valuación:**

- a) Expresar los conocimientos adquiridos de manera clara y sencilla. Utilizar vocabulario específico de la asignatura.
- b) Establecer relaciones entre los mismos.
- c) Ejemplificar.
- d) Relacionar y vincular con la experiencia.
- e) Argumentar de manera clara y sencilla.

## **Contenidos prioritarios**

- A) La Filosofía es una ciencia generalísima y abstracta. Su objeto son todas las cosas. Para explicarlas problematiza las cuestiones que surgen de lo cotidiano. Es decir: se hace preguntas sobre las cosas que suelen contestarse desde distintas perspectivas. Por ejemplo:

¿Qué es el tiempo? ¿ Por qué vivimos?

Problematizar es preguntar. Pero no cualquier tipo de preguntas. Las cuestiones para ser filosóficas deben ser profundas y relevantes.

Actividad: hacer diez preguntas filosóficas.

A 1) Existe una diferencia importante que vamos a analizar.

### **Los comienzos históricos de la filosofía y los orígenes de la misma.**

Por un lado, el **comienzo histórico** entendemos en momento en el tiempo en el cual surge la filosofía como una actividad que realiza el ser humano en la cual intenta comprender-explicar la existencia. Se suele considerar que la filosofía occidental europea surge en el siglo IV a de C en Grecia.

Actividad:

- a) Mirar el video y contestar las preguntas  
<https://www.youtube.com/watch?v=fIOJubw6SG0>

- 1) ¿ Cuando surge la filosofía como un pensamiento racional?
- 2) ¿ Qué características se dieron para que se origine la filosofía en Jonia?

Por otro lado, los orígenes de la filosofía tiene que ver con el motivo o el impulso que lleva al filosofar

:

1) **el asombro** : es la capacidad que tiene el hombre de asombrarse maravillarse ante algo desconocido ¿Cuál es el origen del universo? ¿Qué es el tiempo?, etc. Ante esas preguntas la esas preguntas, la filosofía intenta responderlas mediante respuestas racionales. Las explicaciones racionales tienen que ver con dar el fundamento o el porqué de algún evento, fenómeno tanto natural como social que en primera instancia aparece como desconocido

2) **la duda**. Surge frente a las respuestas que intenta dar la ciencia o la filosofía a esos grandes interrogantes que se originan por medio del asombro.

Leer el siguiente fragmento y responder las preguntas que siguen a continuación del mismo.

El conocimiento humano está constantemente asechado por **el error**, y esto no sólo ocurre en la filosofía, sino también en la ciencia y en la vida diaria. Entonces aquellas preguntas y este estado de cosas nos llevan a señalar **un segundo origen de la filosofía** y a plantearnos **el problema del conocimiento**. El primer origen de la filosofía se lo encontró en el asombro. Pero la satisfacción del asombro, lograda mediante el conocimiento filosófico, pronto comienza a vacilar y se transforma en duda en cuanto se observa la multiplicidad de los sistemas filosóficos y su desacuerdo recíproco, y, en general, la falibilidad de todo conocimiento. **Esta situación lleva al filósofo a someter a crítica nuestro conocimiento y nuestras facultades de conocer**, y es entonces la duda, la desconfianza **radical ante todo saber**, lo que se convierte en origen de la filosofía. Reflexiónese ante todo en los llamados errores de los sentidos. Por ejemplo -y estos ejemplos son muy viejos, repetidamente aducidos a lo largo de la historia de la filosofía, pero justo por ello conviene recordarlos-, una torre vista a la distancia parece circular, mas observada de cerca resulta ser de base cuadrangular; un remo parcialmente introducido en el agua parece quebrado, pero si se lo saca del agua se "endereza", y si se lo vuelve a sumergir, parece volver a quebrarse; y si mientras se lo ve quebrado se lo toca con la mano, se tendrá a la vez dos testimonios diferentes: el ojo dice que el remo está quebrado, el tacto que no. Estos problemas los resuelve la óptica de manera relativamente sencilla; pero no es ahora la solución de los mismos lo que interesa, sino tomar clara conciencia de que nuestras percepciones suelen ser engañosas. Pero entonces, ¿qué seguridad tenemos de que no nos engañen siempre? Y con nuestra otra facultad de conocer, con el pensamiento, con la razón, ¿qué ocurre? ¿Puede tenerse la absoluta seguridad de que la razón no nos engaña? Parece que no, porque a veces nos equivocamos aun en los razonamientos más sencillos, por ejemplo, haciendo una simple suma; por tanto, no es la razón un instrumento tan seguro como para confiar ciegamente en ella. O bien considérese el siguiente problema: una casa la hacen 50 obreros en 20 días, 100 obreros en 10 días, 200 obreros en 5. 400 en 2 días y medio..., y si se continúa así, resultará que con un número  $x$  de obreros la casa se hará en un segundo. El cálculo está bien hecho, y desde este punto de vista la argumentación es perfectamente racional; pero es obvio que no es posible fabricar una casa en tiempo tan breve. En su construcción intervienen factores que invalidan el cálculo; es preciso, por ejemplo, manipular los materiales, que el cemento o la argamasa se consoliden, etc. -además de que, y sobre todo, habría tanta gente en un mismo lugar que nadie podría trabajar (ya dice el refrán que "muchas manos en un plato hacen mucho garabato"). De manera que la razón, que ha realizado un cálculo matemáticamente irreprochable, no basta en este caso para determinar la manera de construir rápidamente la casa del ejemplo; parece como si hubiera una cierta falta de coherencia entre la razón y

la realidad, un cierto coeficiente de irracionalidad en las cosas. Y dejando de lado este ejemplo, que por supuesto es deliberadamente exagerado, piénsese en tantos sistemas

políticos que el hombre ha ideado, sistemas, muchos de ellos, enteramente racionales, perfectamente bien pensados, pero que, llevados a la práctica, si no han sido un desastre, por lo menos han quedado muy lejos de las pretensiones de quienes los idearon y creyeron en sus bondades, confiados en que con ellos se iban a eliminar las mil y una injusticias que afligen a las sociedades humanas. En primera instancia todos creemos ingenuamente en la posibilidad de conocer, el conocimiento se nos ofrece con una evidencia original; pero esta evidencia desaparece pronto y la reemplaza la duda ni bien se **toma conciencia de la inseguridad e incerteza de todo saber**. Nace la duda cuando nos damos cuenta de este estado de cosas, de la falibilidad de las percepciones y de los razonamientos.

**Responder a las siguientes preguntas.**

**1) ¿Por qué el conocimiento humano es falible?**

**Falible: produce error.**

**2) ¿Cuáles son las fuentes del conocimiento que producen error?**

**3) Si el conocimiento produce error, entonces ¿es válido dudar?**

**3) las situaciones límites.**

Son aquellas situaciones en las cuales los seres humanos encuentran un límite. Por ejemplo: no pueden saberlo todo, no pueden hacerlo todo, ni pueden conocerlo todo. Es decir, no sin infinitos (sin límites) sino seres finitos (tienen límites)

Leer y responder las preguntas que aparecen en el recuadro.

**Nuestra humana situación**

"Cerciorémonos de nuestra humana situación. Estamos siempre en situaciones. Las situaciones cambian, las ocasiones se suceden. Si éstas no se aprovechan, no vuelven más. Puedo trabajar por hacer que cambie la situación. Pero hay situaciones por su esencia permanentes (...): no puedo menos de morir, ni de padecer, ni de luchar, (...). Estas situaciones fundamentales de nuestra existencia las llamamos *situaciones límites*. Quiere decir que son situaciones de las que no podemos salir y que no podemos alterar. (...) En la vida corriente huimos frecuentemente ante ellas cerrando los ojos y haciendo como si no existieran."

(Jaspers, Karl: *La filosofía*, México, Fondo de Cultura Económica, Breviarios, 1949, pág. 17.)

1. Reúnanse en pequeños grupos para intercambiar opiniones sobre los siguientes puntos:

- ¿Qué otras situaciones, no mencionadas en este texto, consideran que son situaciones límite? ¿Por qué las consideran situaciones límite?
- Jaspers asegura que, en nuestra vida cotidiana, tratamos de huir de nuestras situaciones límite. ¿De qué forma piensan que huimos de ellas? Den ejemplos de actitudes comunes en nosotros que sirven para olvidar nuestras situaciones límite.

2. En forma individual, elaboren un texto en el que cuenten algún momento de sus vidas en el que fueron conscientes de estar ante una situación límite. Luego contesten: ¿el estar frente a esa situación límite suscitó en ustedes preguntas filosóficas? En caso afirmativo, ¿cuáles fueron esas preguntas?

**Sentidos de la palabra**

pueda ser considerado sabio. Los seres huma

- B) En la antigüedad todos los pueblos transmitían sus tradiciones de boca en boca. Muchas de esas tradiciones tenían que ver con el origen del pueblo y daban explicaciones teogónicas. Las teogonías son explicaciones del universo con una exagerada intervención de las fuerzas sobrenaturales. En general las divinidades representaban a las fuerzas y elementos de la naturaleza: el viento, el fuego, el sol, el cielo, la tierra. Estos dioses tenían sus sacerdotes o derviches que oficiaban de intérpretes e intermediarios entre la gente y las fuerzas invisibles que se encontraban en las cosas. La magia era el modo en que los brujos dominaban a la naturaleza pretendiendo poner las fuerzas naturales al servicio del hombre.

Todo esto se llamó pensamiento mítico pues los mitos eran historias en las que los pueblos volcaban su sabiduría. Los mitos están llenos de comparaciones y metáforas a través de las cuales se buscaba transmitir un sentido trascendente de la tribu y de sus integrantes.

En Grecia se da a este respecto una peculiaridad: el pensamiento mágico es paulatinamente abandonado en pos de ideas y argumentaciones racionales. No se abandona el principio teológico pero se reordenan los elementos míticos de manera que den cuenta de lo que ocurre en el universo natural. A esto se lo denominó pensamiento lógico o simplemente logos.

El paso del mito al logos significó una transformación científica del pensamiento. Apareció la teoría como esfuerzo por elevar la mente por encima de los elementos naturales y el terror religioso que estos causaban, a la esfera simbólica, gracias a la cual se comenzó a comprender que las cosas se comportan de acuerdo a leyes establecidas. Así los primeros filósofos pudieron admirarse por la maravilla de un universo que se manifiesta en formas diversas pero que posee una profunda unidad; y del continuo cambio de los elementos, con ritmos determinados en el tiempo y el espacio. A esto se dedicaron específicamente los filósofos presocráticos, quienes buscaron sondear la naturaleza de los elementos, para poder realizar un uso técnico de los mismos en aplicaciones prácticas. Podemos decir que en Grecia está la cuna de la mentalidad científica.

1. ¿En qué consiste el conocimiento mítico?
2. ¿Qué es el paso del mito al logos?
3. ¿Se abandona completamente la apelación a explicaciones teológicas?
4. ¿Cuál fue el objetivo del trabajo científico de los presocráticos?

#### C) Sócrates y los Sofistas

Cuando en Grecia la filosofía está llegando a su culmen, nos encontramos con un enfrentamiento singular: un hombre enfrenta a los maestros de la clase política. Sócrates iba

por las calles de Atenas haciendo preguntas a todo el que quisiera hablar con él. Por lo sincera y sencilla de su doctrina, atraía discípulos que lo frecuentaban en las plazas y calles. Su enseñanza era abierta y gratuita, y era sobre todo de índole moral.

Por su parte los sofistas eran maestros consagrados de retórica. Ellos enseñaban que todo era relativo y que el hombre era medida de todas las cosas. Se destacaban Gorgias y Protágoras. Cobraban mucho dinero y enseñaban el arte de hablar bien y convencer. Los discípulos de los sofistas eran confundidos por Sócrates que los hacía descubrir sus contradicciones. Mediante la ironía los conducía a callejones sin salida, y por la mayéutica, metódicamente los reconducía a descubrir la verdad.

Esto enfurecía a los sofistas que veían desprestigiado su trabajo y la pérdida de potenciales clientes. Por ello acusaron a Sócrates de pervertir a los jóvenes y de ateísmo. Sócrates fue condenado a muerte, y debió beber la cicuta.

1. ¿Quién fue Sócrates?
2. ¿Cómo se llamaba su método y en qué consistía?
3. ¿Por qué se oponían los sofistas?
4. ¿Por qué fue condenado?

E) El conocimiento es uno de los problemas que la Filosofía investiga. Se plantea si hay una realidad, y cuál es nuestro acceso a ella. Porque el conocimiento es una apropiación que el hombre hace de lo que lo rodea, de manera inmaterial. Es decir, se trata de una habilidad por la cual aprehende la forma de las cosas con sus capacidades sensibles e intelectuales, sin poseerlas materialmente.

Los sentidos (vista, oído, olfato, gusto, tacto) se quedan con las características concretas, de los objetos que nos rodean. Figuras, colores, sonidos, olores, sabores, texturas entran por estas cinco puertas y vuelven a formar el objeto nuevamente en nuestro interior.

La razón es una habilidad de nuestra mente que forma ideas de las cosas. Se queda con las características más generales de grupos de objetos, formando conceptos universales. Esto quiere decir que abandona lo concreto, lo individual, para formar ideas generales de las cosas, es decir abstractas. Luego simboliza, como ocurre con la matemática y la lógica, y razona con los símbolos dejando las cosas de lado y trabajando con ideas.

Durante la Edad Moderna dos escuelas filosóficas discutieron el valor del conocimiento humano: el racionalismo y el empirismo. Los racionalistas creían que la razón proporcionaba conocimientos rigurosos mientras que los sentidos eran sospechosos. Para los empiristas el conocimiento comenzaba por los sentidos y la razón cumplía un papel complementario, sin aportes nuevos. Los principales racionalistas fueron Descartes, Spinoza y Leibniz. Los empiristas, Locke, Berkeley y Hume.

- 1) ¿Qué es el conocimiento?
- 2) ¿Cuántos son los sentidos? ¿Qué nos permiten conocer?
- 3) ¿Qué es la razón? ¿Qué nos permite conocer?
- 4) ¿Qué es el racionalismo y el empirismo? Representantes principales.

- D) Si no se comprende el debate entre el racionalismo y el empirismo, es imposible entender la Filosofía moderna. En ella, la realidad se va desdibujando en la búsqueda del yo, que se convierte en fundamento de la ciencia. Así se cumple estrictamente lo que anunciara Protágoras: el hombre será la medida de todas las cosas.

El iniciador del racionalismo fue René Descartes. Su principal afirmación es que debemos buscar ideas claras y distintas. Los sentidos originan ideas confusas. Son lo que el autor llama ideas adventicias. En cambio, después de aplicar la duda metódica, deben quedar ideas firmes. La duda metódica supone dudar de todo hasta encontrar la base de todos los conocimientos ciertos. Las únicas ideas rigurosas deben ser racionales, porque tienen que estar contenidas en la misma razón. El yo, Dios y el Mundo son indudables para Descartes. Son los pilares de una ciencia geométrica que todo lo deduce y que desprecia el aporte de la experiencia. Son ideas innatas, porque nacemos con ellas, nadie nos las ha enseñado y no las hemos adquirido. Sólo las descubrimos.

Locke se encuentra en el polo opuesto. Para él la mente es *tabula rasa*. Nada tenemos en nuestra razón sin que antes pase por los sentidos. Por ello, para el empirista la experiencia es fundamental. Locke imagina la inteligencia como un papel en blanco en el que se van inscribiendo todas las imágenes que los sentidos traen de afuera: sonidos, colores, figuras, texturas, sabores y aromas. Todo viene de afuera y por lo tanto de nada estamos enterados hasta que tenemos experiencia de ello. La razón toma todas esas impresiones, y arma objetos: perros, árboles, hombres, autos, casas. Por eso los sentidos son los que en realidad conocen, porque traen los datos de afuera, mientras que la razón cumple una función ordenadora, y por lo tanto no conoce. Las imágenes sensibles traídas de afuera son para él ideas simples. Los productos de la razón o conceptos son ideas complejas.

Después de leer el texto, contesta:

- 1) ¿Qué son las ideas innatas?
  - 2) ¿Por qué Locke las rechaza y qué propone?
  - 3) ¿Cómo llama Descartes a las ideas de los sentidos?
  - 4) ¿Por qué según Locke la razón no conoce?
- E) Cuando observamos lo que nos rodea, vemos cosas: un árbol, un perro, una casa. Son cosas más o menos permanentes. Estos datos, sin embargo, son el resultado de un proceso de elaboración y ensamblaje, por el cual recibimos imágenes sensibles de colores, figuras, sabores, texturas y aromas, que luego nuestra inteligencia reconoce como los componentes de un objeto. Estas imágenes son más variables que las cosas que ellas representan. Ocurren en un momento determinado y desde un punto de vista frente a nosotros y las vamos registrando en nuestra memoria. Son las apariencias de las cosas, y suelen ser bastante pasajeras. A estos datos los llamamos “fenómenos”. Quede claro que los fenómenos no son la cosa misma como el árbol o la casa, sino su apariencia, como que el árbol es verde, rugoso, frutal; y la casa alpina, grande y pintada de blanco y rojo.

Cuando hacemos un registro de los fenómenos, es decir, de los datos que describen las cosas que nos rodean, estamos haciendo inducción. La inducción es un proceso lógico que va de lo particular a lo general. Cuando nos paramos frente a un árbol de manzanas y miramos la fruta, podemos ir contando las manzanas que ya están rojas. Decimos, esta manzana está roja, aquella

también, etc. Vamos acumulando registros. Si tenemos cincuenta manzanas rojas y veinte inmaduras podemos concluir que la mayoría de las manzanas están rojas. Esto lo hemos inducido, hemos utilizado el procedimiento llamado inducción.

Para George Berkeley, la conciencia humana está rodeada de un gran espectáculo de fenómenos: formas, colores y sonidos llaman constantemente nuestra atención. Siempre se pensó que estos fenómenos están como “pegados” en una materia que les hace de soporte. Si veo una mancha multicolor en un árbol y unos sonidos estridentes, puedo decir, *se trata de un papagayo*. Sin embargo no vemos ninguna materia, vemos unos colores y escuchamos unos sonidos. Para Berkeley suponer una materia, un “algo” en el cuál se produce la aparición de los fenómenos es innecesario. Simplemente los colores, sabores, texturas se producen en nuestros sentidos a medida que los vivenciamos, y se desplazan delante de nosotros como una cinta cinematográfica, o como una sucesión de fotografías. No tenemos porqué pensar que exista algo afuera de nuestra mente, como lo evidencian nuestros sueños. Cuando soñamos parece haber un montón de cosas y sin embargo son solamente imágenes. Él decía que *ser*, es igual a *ser percibido*. Las cosas no existen si no hay una conciencia humana capaz de percibirla como el famoso árbol que cae en medio del bosque sin que nadie lo mire. ¿Cae o no cae? ¿Quién lo sabe? A la identificación del ser con su percepción se lo llama fenomenismo.

David Hume, por su lado, es también fenomenista. No hay cosas, o dicho de otra manera, sustancias. Sólo están los colores, las figuras, los aromas, que en una forma ininterrumpida se van sucediendo como impresiones en nuestros sentidos. Sabemos que nuestra vista ve colores, pero no sabemos nada del origen de esos colores. Suponemos que los sabores vienen de las comidas, pero lo cierto es que la lengua que percibe el gusto no sabe de otra cosa que no sea del gusto. Como comemos algo que la vista ve como un conjunto de colores que decimos “es una torta”, pensamos que la causa del sabor es ese pedazo de torta. Lo inducimos, es decir probamos tantas veces lo que se parece a una torta, que cada vez que las comemos, nos hemos habituado a pensar que será así. Todos los días vemos salir el sol después de una intensa claridad que lo precede, lo que llamamos aurora. Entonces pensamos que el sol causa la claridad. Lo cierto es que no vemos nunca esa causa. Lo que vemos es la claridad, y luego el sol. Por eso Hume es anticausalista. Cree que adjudicamos a unos fenómenos ser causa de otros. *La vaca causa al ternero*, decimos. Pero estamos habituados a que los fenómenos que están unos cercanos a otros, o unos parecidos a otros se sucedan en nuestra mente. Sin embargo, como se trata de hechos sueltos, fenómenos, es inducción, es recolección de datos, y no tenemos la seguridad de que siempre será así. El inductivismo es pues creer que lo único que podemos conocer son datos sueltos y que nuestras generalizaciones, resultan de la acumulación de esos datos. Para Hume, cuando creemos que siempre las cosas se comportarán de la misma manera, formulamos las leyes que llamamos científicas; pero no se trataría más que de meras suposiciones y nunca conclusiones definitivas.

1. ¿Qué son los fenómenos? Menciona algunos
2. ¿En qué consiste la inducción?
3. ¿Por qué Berkeley piensa que es innecesario hablar de materia?
4. ¿Cómo nos habituamos según Hume a la idea de causa?

F) Subraye las ideas principales de los 7 textos precedentes, utilizando como criterio elegir una sola oración por párrafo.

- G) Utilizando esas oraciones realice un resumen y una síntesis. Tenga en cuenta que el resumen utiliza palabras textuales mientras que la síntesis permite una mayor libertad al elegir los términos que usaremos.
- H) Englobe 7 palabras relevantes por cada texto.
- I) Haga un sumario o abstract informando en tres renglones de qué trata el tema general aquí tratado. Use para ello algunas de las palabras escogidas.
- J) Haga con la app myMind un mapa conceptual con 40 palabras de las que usted había elegido.